

La Panera



PÁGINA 5

El trapero



PÁGINA 10

Actividades
culturales
de ASUNEX



PÁGINA 26

Un rincón
de mi ciudad



PÁGINAS 28 A 31

Manuela Rejas:
in memoriam

NUESTRO TEMA:

Especial Miguel Hernández

PÁGINAS 14 A 24



Junta de
Castilla y León

EJEMPLAR GRATUITO

Edita:

Gerencia de Servicios Sociales
de Castilla y León.

Equipo de Redacción:

Felicitas Barrio González,
Pablo Barrio García,
Prisciliano Castillo Arredondo,
Nely García,
Emilia González Álvarez,
Jesús Martínez Herrero,
Ángeles Tascón Cuesta,
María Gloria Lombana.

Coordinación:

Mercedes González Rojo.

Imágenes cedidas por:

Taurino Burón Castro,
Prisciliano Castillo Arredondo,
Marcos de la Cuesta García,
Mercedes González Rojo,
Bibliotecas Municipales de León.
Centros de Personas Mayores
León I y León II.

Diseño gráfico,

Maquetación e Impresión:

RSP Sistemas Gráficos, S.A.

Depósito Legal: LE-1482-2002

Agradecimientos: El equipo de redacción agradece una vez más a cuantas personas colaboran con su material o su trabajo a la consecución de esta nueva revista.

La redacción de la revista no se hace responsable ni está necesariamente de acuerdo con las opiniones que se dan en esta revista.

SUMARIO

Editorial

Manuela Rejas, trabajadora incansable. <i>Por Mercedes G. Rojo</i>	3
---	---

Cultura y tradiciones

Parte 1: OFICIOS QUE SE PIERDEN

El trapero. <i>Por Pablo Barrio</i>	5
--	---

Parte 2: DESDE LA TRADICIÓN

Aquellos bautizos. <i>Por Prisciliano Castillo Arredondo</i>	6
---	---

De baúles. <i>Por Taurino Burón Castro</i>	8
---	---

Noticias breves

Actividades culturales de ASUNEX.	10
--	----

Los filandones y nuestros colaboradores.	11
---	----

Novedades literarias de Ana Cristina Pastrana.	12
---	----

Libro de Manuela Bodas para el Cabildo de Fuerteventura.	12
---	----

Recordando a Manuela Rejas en Veguellina.	13
--	----

Nuestro tema:

ESPECIAL MIGUEL HERNÁNDEZ

Introducción a Miguel Hernández. <i>Por Mercedes G. Rojo</i>	14
---	----

Nota de participación.	17
-------------------------------	----

Recordando a Miguel Hernández. <i>Por Fely Barrio</i>	18
--	----

Cuéntame un verso abuelo. <i>Por Manuela Bodas Puente</i>	22
--	----

Reflexión sobre Miguel Hernández. <i>Por Nely García</i>	23
---	----

Opinión y participación

El cocido de los sábados. <i>Por María Gloria Lombana</i>	25
--	----

Un rincón de mi ciudad. <i>Por Nely García</i>	26
---	----

Años vividos. <i>Por Emilia González</i>	27
---	----

Sección Cultural

PÁGINAS DE CREACIÓN

Manuela Rejas: in memoriam. <i>Por Mercedes G. Rojo</i>	28
--	----

Con otros ojos. <i>Por Manuela Rejas</i>	29
---	----

Rosa.	31
--------------	----

Sueño azul.	31
--------------------	----

Agenda y datos de interés

ACTIVIDADES DESDE LOS CENTROS

Nuevo Consejo de Centro.	32
---------------------------------	----

Clausura de actividades de los Centros León I y León II.	32
---	----

Programa de excursiones veraniegas.	32
--	----

OTRAS ACTIVIDADES DE INTERÉS

Exposición de mujeres artistas en Astorga.	34
---	----

Recorrido romántico en León.	35
-------------------------------------	----

Manuela Rejas, trabajadora incansable

Por MERCEDES GONZÁLEZ

El pasado día 1 de mayo se conmemoró en toda España el Día Internacional de los Trabajadores, una fecha que va ligada al mundo laboral, cualquiera que sea su territorio, cualesquiera que sean las condiciones de ese trabajo, cualquiera que sea la edad y el sexo de la persona que lo ejerce, porque es un día para reivindicar “siempre” mejores condiciones para quienes los realizan: económicas, sociales, de seguridad...

En una fecha como ésta me ha sido imposible no pensar en Manuela, Manuela Rejas, trabajadora infatigable que disfrutó cuando pudo y reivindicó cuando tuvo que hacerlo. Lo hizo de dos maneras, las únicas dos maneras en que sabía hacerlo, con tesón y entrega, procurando mejorar siempre las condiciones de su trabajo sin rendirse ante los obstáculos que la sociedad de su tiempo le ponía a una mujer que tenía muy claro su vocación de trabajadora fuera de casa; y a través de sus escritos en los que a menudo denunciaba la penosa realidad laboral de muchas personas con las que se topaba en su día a día.



Quienes sigan nuestra revista desde hace tiempo recordarán sin duda el artículo que hace ya algunos números dedicamos a esta mujer en la sección “El poder creativo de la edad”. La razón de ocuparnos hoy de nuevo en estas páginas de ella es que hace muy poco tiempo que ha fallecido. Fue exactamente el día 6 de marzo, cuando otro grupo

de mujeres trabajadoras, entre las que nos encontrábamos varias amigas, estábamos a punto de iniciar toda una serie de actos en torno al Día de la Mujer que comenzó siendo Día de la Mujer Trabajadora. Su inesperada partida – aunque hacía tiempo que la presentíamos – nos impidió realizarle en aquel momento el sentido homenaje que hubiéramos deseado y que se pospuso por varios días. A pesar de ello, la herida que su definitiva marcha ha dejado abierta en quienes nos considerábamos cercanos a ella está demasiado reciente y hay ocasiones en que las cicatrices con que comienza a cubrirla el tiempo se abren de nuevo sin remedio. Una de esas ocasiones ha sido precisamente este Día de los Trabajadores. Porque Manuela era una trabajadora incansable que fué de oficio en oficio intentando siempre sacar adelante a su familia en un mundo en el que la mujer no tenía tantas puertas abiertas como ahora tiene.

Su primer contacto con la realidad laboral fue a través del espectáculo. Llegó a él aún menor de edad y tuvo la suerte de encontrar en su andadura a un hombre y una mujer que se convirtieron en maestros, amigos y protectores. Con ellos dio sus primeros pasos como rapsoda e ilusionista. Y de ahí al circo, el periodo que más le marcó en su vida, donde hizo de nuevo de rapsoda, además de ilusionista, presentadora, trapecionista,... hasta que una mala caída la retiró para siempre del mundo del espectáculo. Con él recorrió numerosos puntos de España y del extranjero, lo que la convertiría (como ella misma decía) en una “ciudadana del mundo”, una persona de mente abierta y de espíritu decidido que la ayudó a buscar sin descanso otros trabajos para ayudar a mantener la economía familiar de principio a fin.

Tras su largo periplo circense (en el que la acompañó su marido desde el mismo

momento en que la conoció pues ella no quiso renunciar al mismo hasta el momento en que su estado físico la obligó a ello) otros trabajos fueron llegando. Trabajos en los que empezó de manera humilde, con muy pocos medios pero con gran espíritu de superación. Primero fue fotógrafa profesional, pero fotógrafa ambulante, de esas que con una cámara al hombro recorría pueblos y ferias fotografiando a todo aquel que estuviese dispuesto a pagar por llevarse a casa un recuerdo del momento o de plasmar para el futuro la crónica de un suceso importante, una boda, un bautizo, un compromiso...

Después sería vendedora ambulante, comenzando primero por vender mercancía que le prestaban otros para convertirse pronto en una pequeña empresaria que compraba y vendía la mercancía que ella misma seleccionaba con mimo en puertos y almacenes, primero en las cercanías de su casa y luego en toda la provincia asturiana desplazándose a numerosos puntos de la misma con una furgoneta con la que se hizo arriesgando los pocos ahorros que tenían y confiando en el futuro. Y así, paso a paso, poco a poco, consiguió siempre salir adelante con espíritu de trabajadora incansable, que sabía de la vida y del mundo.

Y ahora, después de toda una vida de trabajo, protagonista de oficios en los que la mujer había sido durante años simple comparsa, se fue en busca de sus sueños a través de las aguas del río Órbigo que acogieron sus cenizas para siempre entre sus ondas. Que tu espíritu indomable sirva de ejemplo y guía a quienes luchan por sus sueños.

Adiós Manuela, hasta siempre.

OFICIOS QUE SE PIERDEN

EL trapero

Por PABLO BARRIO

En realidad más que un oficio podría decirse que era una forma que algunas personas tenían habitualmente de ganarse la vida. Hoy los podríamos comparar, salvando las distancias, con los vendedores del rastro o mercadillo.

Sólo que éstos venden unas mercancías determinadas y cobran su dinero por ellas. Y no te recogen, normalmente, nada a cambio. Aquellos no; aquellos no te cobraban ningún dinero. Era un trueque.

Porque estamos hablando de los que, hace muchísimos años ya, llamábamos traperos. Pero no era que vendiesen trapos, no; al

contrario, eran ellos quienes los recogían, y a cambio te daban diversos objetos que pudieses necesitar para la casa.

Tú les dabas los trapos y ellos te ofrecían lo que, a su criterio, podían darte por ellos. El valor, tanto de los trapos como de los objetos que te ofrecían, siempre lo ponían ellos. Si te convenía, bien; si no, esperabas a ver si reunías más trapos y conseguías lo que necesitabas. O cuando viniese otro trapero probabas suerte de nuevo.

Ignoro si en la capital se establecían también, pero en el pueblo donde yo vivía, a veces se les estaba esperando con impaciencia para entregarles todos los trapos viejos, rotos o inútiles, camisas viejas, pantalones, calcetines (después de no poderlos zurcir más, por supuesto) y un largo etcétera de prendas diversas que, por lo que fuese, ya no te servían.

Que yo recuerde no tenían día fijo para llegar a la plaza y extender sus mercancías, que, si mi memoria no me falla, se componía mayoritariamente de objetos de loza, platos, tazas, cazuelas, etc., etc.

El trapero fue una figura de hace más de sesenta años, y con él desapareció el comercio más justo, sincero y sin engaños, metiéndonos de lleno en el mundo del vil metal.

En la posguerra también existía el comercio del trueque, porque siendo muy niño recuerdo que cambiábamos carbón, del que disponíamos bastante, por legumbre, patatas o algo de comida.

Tiempos del hambre, tiempos difíciles. Tiempos en los que, el trapero, se hacía imprescindible para tener los utensilios necesarios en el vasar de nuestra cocina.



Aquellos bautizos...

Por PRISCILIANO CASTILLO ARREDONDO

Hace unos días en mi parroquia, en la misa de una, bautizaron a un crío. Mientras se celebraba la ceremonia no pude menos de acordarme de los bautizos que viví cuando era un rapazuelo (¡ya ha llovido desde entonces!).

En aquellos tiempos había muchos bautizos. Casi todos los domingos se celebraba alguno; también casi todas las semanas se producía algún entierro infantil. Se bautizaban a los niños a los pocos días de nacer; si era posible dentro de los ocho primeros días. Generalmente se celebraban un rato después de la misa, después de haber desayunado el párroco, ya que estaba en ayunas desde las doce de la noche anterior; esa era la norma. Apenas si asistía gente, se hacía como de tapadillo; ni de la familia, ni del pueblo: el padre, los hermanos, (que casi siempre había unos cuantos), los padrinos y a veces los abuelos y nada más. La madre nunca iba; primero porque casi nunca estaba en condiciones, pero aunque estuviera ya buena, no saldrá a misa hasta pasados los cuarenta días, *la cuarentena*. Ahora sí, chiquillos, todos los del pueblo que no se perdían uno; entonces éramos multitud.

El sacerdote se revestía con el roquete y la estola sobre la sotana y salía a los soportales con algún monaguillo, uno de los cua-



les llevaba la cruz procesional. Allí esperaban los que acompañaban al "*morito/a*", (puesto que como no estaba bautizado era moro; no se le podía besar ni se le podía llamar de ninguna forma; ¡se lo llevaba el demonio!). Toda la chiquillería se apiñaba rodeando a los protagonistas, no quitaban ojo de los bolsillos abultados del padrino y la bolsa que llevaba la madrina. También llevaban un platillo con sal y una jarra con agua, del caño, claro (a nadie se le habría ocurrido llevarla en un termo para que estuviera caliente). El padre cogía la cruz, casi siempre de forma bastante desmañada, hasta parecía que un tanto avergonzado. Cuando ya iban unos cuantos hijos hasta se le miraba con cierta animadversión. Uno, en contacto con los animales, observando el origen y desarrollo de la vida y con nula información sexual, observaba todos aquellos misterios con cierta confusión.

La ceremonia empezaba allí, gran parte en latín. Así preguntaba el sacerdote "*¿Vis bautizare? (¿quieres ser bautizado?)*", tenían que contestar los padrinos "*voló (quiero)*". Se entraba para el baptisterio. En el pequeño recinto, alrededor de la gran pila, apenas si se podían colocar el sacerdote, los monaguillos, el padre y los padrinos. Los chiquillos se colocaban por la parte de fuera, viendo lo que pasaba a través de las

tablas que, como celosía, cerraban el recinto. Se esperaba con expectación el nombre que le ponían, pues generalmente no se sabía hasta ese momento. Una vez que lo decía el padrino el nombre pasaba de boca en boca. La madrina echaba el agua en una gran concha que tenía el sacerdote, éste la derramaba sobre aquella cabecita recitando la fórmula y quedaba bautizado. Siempre servían de regocijo los lloros del bebé al recibir el agua o los pucheros que hacía cuando le metían unos granos de sal en la boca; no digamos cómo se complicaba la cosa cuando había que soltar el ropón que llevaba para ungirle la espalda y el pecho con el santo óleo: aquella cosa tan menuda, con los ojos cerrados, que aún so sujetaba la cabeza, apenas si movía los bracitos... ni pucheros casi sabía hacer.

Se terminaba delante del altar mayor, donde se rezaban unas oraciones, se hacían unas recomendaciones a los padres y padrinos, se leía el principio del evangelio de San Juan; el padre y el padrino daban

un cigarro al cura (más tarde sería ya un puro) a la vez que se le pagaban los cinco duros que me parece que es lo que cobraban.

Los rapaces ya habían salido y esperaban expectantes la salida de los padrinos. Allí mismo, en los soportales, se iniciaba la tirada de confites, caramelos y demás. Entonces era la rebatiña. Tirados por el suelo, empujándose unos a otros, apañando y metiendo en los bolsillos para seguir cogiendo lo que caía, principalmente confites y paciencias (unos dulces pequeñitos, en forma de hogacitas). Todavía me viene a la memoria el sabor especial que tenían tanto unos como las otras; también a veces tiraban caramelos, cacahuetes, avellanas y hasta monedas de perrona y perrina. Así hasta la casa del recién bautizado.

Iban más deprisa o más despacio dependiendo de lo que los padrinos llevaran, tanto en la bolsa de la madrina como en los bolsillos del padrino, para que les dura-



ra hasta la casa. Por eso decía antes que los rapaces no hacíamos más que mirar la bolsa de la madrina y los bolsillos del padrino a ver cuánto abultaban. Llegados a la casa del bautizado a veces se unía algún familiar a tirar de todo. Los rapaces seguíamos insistiendo con aquello de *"padrino roñoso, mete la mano en el bolso"* hasta que ya veíamos que no había nada que hacer, que no tiraban más. Entonces se volvía por el camino que se había traído, al *"rebusco"*. Luego, cada uno hacía un recuento de lo que llevaba en los bolsillos y ¡a administrarlo hasta el próximo acontecimiento! Por su parte en casa del bautizado se celebraba una comida un tanto especial y nada más.

Nada, comparado con los bautizos de ahora, con las grandes aglomeraciones de familiares, amigos y conocidos. El niño ya casi van andando. Hasta los curas tienen que tener cuidado no sea que le suelte un mamporro el chaval cuando le echa el agua. Lo que más ha cambiado es la actitud ante un sacramento como éste. Se le da solemnidad, se celebra durante la misa mayor. Es toda la comunidad parroquial la que recibe a un nuevo miembro, proclama el acto de fe y renuncia al demonio y al pecado en su nombre. Luego está la implicación que se pide a los padres, padrinos y hasta a la comunidad entera para formar en la fe y las costumbres al nuevo miembro. Emocionante resulta lo que hace mi párroco: llegado al Padrenuestro, coge al bebé en sus brazos y lo mantiene en alto de cara al pueblo mientras todos rezan. Con la capita blanca que le ponen, la capucha sobre la cabeza, el bebé mirando para todos, parece como si fuera la presentación ante la comunidad y la aceptación de ésta al nuevo componente.

De baúles

Por TAURINO BURÓN CASTRO

Baúl cerrado con llave,
lo que encierra no se sabe.

(Refrán)

La palabra baúl no tiene ninguna ascendencia etimológica española, que sepamos. Es un vocablo que se introdujo en el castellano procedente de la lengua francesa. Como mueble, aparece citado desde el siglo XIV. Frecuentemente se confunde o asocia con el arca o cofre, pero caracterizado por un forro exterior de piel, tela, hule u hoja de lata, según las épocas. Sirvió durante siglos para guardar ropa o ajuar doméstico. El oficio gremial de sus constructores (bauleros) se conoce desde el siglo XVI, aunque, si como baúl tomamos a la tramposa arca del Cid Campeador, su antigüedad sería mayor. Su construcción pasó de ser totalmente artesanal en cuanto a la estructura, revestimiento de piel y herrajes de forja, a tener un carácter semi industrial con la introducción de cubiertas de hoja de lata y cierres de fábrica desde el siglo XIX.

Su estampa en las casas o como medio para viajar, todavía formó parte de nuestra generación, que es la razón de traerlo a estas páginas. Son características su forma cuadrada y rectangular, las maderas enclavijadas de alambre y con una o dos cerraduras o chavetas frontales. La mayor parte de los tipos están rematados con clavillos de cabeza plana o con estrías. Sus tamaños, coloridos, adornos y colocación, conforman al baúl como un objeto íntimo, depositario de prendas reservadas o de posibles sorpresas.

Son los baúles muebles que nos traen recuerdos de un estilo de vida muy distinto al actual, posiblemente de olor a alcanfor.

A partir de mediados del siglo XX fueron sustituidos en las casas por novedosos armarios de luna. Las capas de estameña extendidas en el baúl fueron sustituidas por abrigos de paño colgados de macizas perchas de madera. Dejó de tener sentido el refrán *“El buen paño en el arca se vende”*. Los grandes baúles desaparecieron poco a poco, quedando solamente los que tenían aplicación para indumentaria o ropa interior. Dejaron de servir para caja fuerte de la casa, como se habían utilizado anteriormente para esconder las bolsas de piel felina con las onzas de la reserva del caudal doméstico.

Transportaron equipaje y mercancías en las diligencias hasta la llegada del ferrocarril; durante el primer tercio del siglo XX, para los largos viajes de la emigración de ida y vuelta a las Américas. El baúl de una famosa actriz ha llegado a dar pie modernamente para el nacimiento de un dicho aplicable a persona

andariega o ambulante. Posteriormente, durante tres o cuatro décadas, los baúles fueron la pieza imprescindible del equipaje para jóvenes que elegían estudiar en pensiones, colegios, seminarios o recluirse en monasterios. La facilidad de las comunicaciones y el hecho de hacerse asequibles los viajes para todas las clases sociales, evitaron el traslado de voluminosos bagajes, introduciéndose la maleta de madera o cartón, medio que sustituyó al baúl con ventaja, por su facilidad para ser transportada.

Hoy día el baúl apenas tiene representación y aplicación en la vida diaria de pueblos y ciudades si no es como objeto de decoración o testimonio de mueble antiguo en museos etnográficos.

Dejamos para el final dos aspectos menos conocidos del baúl. El primero es que su interior fue objeto de especial cuidado y decoración. Se forraron de pieles, telas y de variados tipos de papel decorado, que a partir del siglo XVIII y más aún durante el XIX, adquirió gran profusión de formas y colores; hasta tal punto que los historiadores de este material encuentran en su interior una reserva de muestras de aquel papel para sus estudios.

En segundo lugar, no podíamos dejar de lado aludir a que en León se construyeron baúles en diversas épocas y de estilos diferentes. Citamos la que creemos fue la última fábrica de estos muebles hasta mediado el siglo XX, regentada por la familia “Nistal” (situada en la plaza del Conde, nº 4) que surtió el comercio de León y el de otras regiones; un ejemplar de la misma figura en la presente ilustración.



Actividades culturales de ASUNEX

La Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos de la Universidad de la Experiencia, ASUNEX, cumpliendo sus objetivos de cultura y ocio, sigue con sus conferencias de los martes en el paraninfo de la Escuela de Idiomas del Jardín de San Francisco y sus excursiones. Así se ha realizado una a Valladolid para conocer de cerca la capital de la Autonomía ; la de Astorga para degustar el cocido maragato en Castrillo de los Polvazares y admirar el conjunto artístico de la Catedral con su Museo, el Museo de los Cami-



Grupo de ASUNEX en el Cristo de Arriba de la bella localidad de Castrillo de los Polvazares.

nos, asesorados eficientemente por una guía excepcional, M^a Ángeles Ramos, así como el museo del Chocolate.

Como no podía ser menos, también hemos hecho la peregrinación a Santiago de Compostela, el 15 de abril, fecha importante para alguien que ese día estrenaba sus *73 primaveras*. Aunque en autocar, nos sentimos en parte peregrinos. Hubo un grupo de valientes que hicieron a pie el trayecto de Foncebadón a la Cruz de Ferro. Para que fuera más auténtico, la meteorología proporcionó el ambiente típico gallego: niebla, frío, lluvia; en fin, que no faltó de nada. Pero se portaron como auténticos peregrinos. Qué decir del viaje por esos paisajes exclusivos que los esporádicos asomos del sol nos permitió disfrutar; una paleta de colores que sólo se ve en estas épocas: el gris y ocre de la vegetación todavía invernal, los distintos tonos de verde de la incipiente primavera en los brotes de algunos árboles, en el tapiz del suelo, de los prados..., el morado de las flores del brezo, el blanco de los esporádicos frutales que en una explosión primaveral teñían con pinceladas el paisaje, las alfombras blanco rosáceo de las plantaciones de perales y manzanales y el amarillo de los arbustos cuyo nombre desconozco.

Santiago nos recibió con el característico "calabobos". Tuvimos suerte que, además de contar un guía que nos mostró los misterios de la ciudad, nos permitió aprovechar para ganar el jubileo haciendo la entrada por la Puerta Santa y dar el abrazo al Apóstol. Lo completamos a la mañana siguiente con la misa de peregrinos, rematada con la puesta en marcha del botafumerio. Ya de vuelta visitamos Lugo, admirando sus maravillosas y cuidadas murallas.

Un viaje inolvidable y más para el que cumplió esos días sus *73 primaveras*.

Los filandones y nuestros colaboradores

En anteriores ocasiones nos hemos hecho eco de la participación de algunas de nuestras colaboradoras en Filandones realizados en distintos puntos de nuestra provincia. Varias de ellas llevan defendiendo esta tradición desde mucho antes de que el nombre de la misma como “bien inmaterial” lo pusiera de actualidad y en boca de todos. Y su periplo por la provincia ha continuado en los últimos meses. Tres han sido de momento los eventos de este tipo en los que miembros de nuestra revista han estado presentes.

El primero de los filandones de este primer semestre del año tuvo lugar en el marco de las actividades culturales programadas por la Universidad de León. Se celebró en la sala del teatro El Albéitar, el día 12 de febrero. Nuestras colaboradoras Mercedes G. Rojo y Sarita Valladares, acompañadas por Nieves Martínez, leyeron relatos y poemas que fue-

ron amenizados musicalmente por el Trío de Cuerda de la orquesta Juventudes Musicales de la propia Universidad que interpretaron piezas del cancionero popular leonés en versiones del compositor y director musical Ángel Barja.

El segundo se realizó el día 20 de abril, como colofón de las actividades culturales de ASUNEX. Era ya el tercer filandón organizado por esta asociación. Dio comienzo con la puesta en escena de “Huestes de ánimas” 4º Milenio, por el presidente de la asociación Jesús Gutiérrez Alonso. Leyeron a continuación sus trabajos los premiados en el primer Certamen de Relatos Cortos: Josefa Mª Merayo Miñambres, Vicente Pertejo Alaiz y Prisciliano Castillo Arredondo (*redactor de esta revista*), que aportaron luego sus jocosos y amenos relatos que a todos alegraron y divertieron. El acto estuvo también musicalmente amenizado en distintos momentos por la pianista Ítaca Vicente Domínguez.

Por último, el pasado 2 de mayo tuvo lugar en Astorga, en el marco del encuentro Emprendedora Astorga 2010, una velada – filandón en el que participaron tres de nuestras colaboradoras, Sarita Valladares, Ana Cristina



Nieves Mtnez., Mercedes Glez. y Sarita Valladares en un momento del Filandón para la Universidad de León.



Ana Cristina Pastrana (a la dcha.) y las anteriores en el último filandón celebrado en Astorga.

Pastrana y nuestra coordinadora Mercedes G. Rojo quienes, acompañadas en la parte literaria de Nieves Martínez y en la parte musical del Dúo "Manos de Cristal", deleitaron con sus relatos al público presente, en el incomparable marco de la Capilla de San Esteban de Astorga.

En todos los casos, el éxito de público ha sido muy importante. Desde aquí les deseamos suerte y que no cesen en su labor literaria y de difusión de esta bella tradición leonesa.

Novedades literarias de Ana Cristina Pastrana

Y siguiendo con las novedades producidas en torno a algunas de las personas que colaboran con nuestra revista, felicitar desde



aquí a Ana Cristina Pastrana por un doble motivo. En primer lugar por la presentación del libro "Las flores de la señora Lupe y otros relatos", una obra coral en el que se presentan los cuentos y relatos de los 21 finalistas del I Certamen de Cuentos y Relatos Breves "Junto al Fogaril", organizado en 2008 por el Ayuntamiento de Aínsa- Sobrarbe (Huesca) y en el que Ana Cristina participa con su relato "Querer es poder" además de con la ilustración del mismo. La presentación tuvo lugar en Bembibre el pasado mes de marzo, acto que fue complementado con la exposición de las ilustraciones realizadas por nuestra colaboradora para dicho libro. La obra ha sido editada por la Editorial Milenio.

Así mismo, recientemente, se ha hecho también con el premio del VI Concurso de Cuentos "Salvador García Jiménez" del Ayuntamiento de Cehegín, en la Comunidad murciana, por su relato "Los ojos del mar". Enhorabuena, pues, por partida doble.

Libro de Manuela Bodas para el Cabildo de Fuerteventura

También de enhorabuena está otra de nuestras colaboradoras, Manuela Bodas Punte, que el pasado 23 de abril, en el marco de la XXI Feria del Libro de Fuerteventura presentó en la isla su libro "En el nido del volcán". Se trata de un relato infantil, escrito e ilustrado por la propia Manuela, que corresponde a la edición de 2010 del Programa de Animación a la Lectura promovido (desde 1994) por el Centro Bibliotecario Insular de la isla de Fuerteventura. Su presentación fue introducida



En el centro, a la derecha, Manuela Bodas acompañada por la Consejera de Cultura y Patrimonio Histórico del Cabildo de Fuerteventura.

por la Consejera de Cultura y Patrimonio Histórico del Cabildo insular de Fuerteventura. El libro será distribuido por todas las bibliotecas y los centros escolares de la isla.

Recordando a Manuela Rejas en Veguellina

El 6 de marzo fallecía Manuela Rejas, a los 85 años de edad. Muchas de las personas que leen esta revista, supieron de su existencia precisamente a través de estas páginas. Fue ante todo una mujer sencilla, luchadora hasta límites insospechados como otras tantas mujeres coetáneas suyas. Su grandeza radicaba precisamente en su humildad, en su paciencia infinita pero también en la deci-

sión de decir lo que quería cuando quería. Podemos asegurar, sin temor a equivocarnos que no dejaba impasible a nadie que la conociera, ya fuera para bien o para mal.

El pasado 18 de mayo, en Veguellina de Órbigo, un sentido homenaje organizado dentro de la XXVII Semana Cultural dio la oportunidad a todos cuantos quisieron acercarse al acto de darle una última despedida en torno a las cosas que más alegrías le dieron en vida aparte de su familia, su trabajo en el mundo circense y el ilusionismo y la escritura. Palabras e imágenes que se fueron entrelazando en una atmósfera llena de emoción y sentimiento en una velada en la que participó un importante número de personas que la tuvieron por amiga. Entre ellas estuvo nuestra colaboradora Manuela Bodas y la coordinadora de esta revista, Mercedes G. Rojo, que la recordaron a través de sus propios textos y citas a los textos e imágenes que M. Rejas les había facilitado en vida.

Desde esta revista nos unimos también al recuerdo de una mujer que fue también colaboradora.



Introducción a Miguel Hernández

Por MERCEDES G. ROJO

El día 22 de marzo se conmemoraba el Día Internacional de la Poesía, el día 23 de abril el Día del Libro. Este año, en muchos puntos de la geografía española, los actos que se han venido celebrando en torno a dichas fechas han girado sin duda en torno a la figura de Miguel Hernández, poeta que fue considerado como maldito durante el antiguo régimen y, por tanto, acallada su obra durante mucho tiempo. La calidad de sus escritos y las penosas circunstancias de su muerte, justo antes de recibir la orden de traslado a un sanatorio donde poder ser tratado de la tuberculosis que le aquejaba, como consecuencia de las condiciones de la prisión en la que había sido encerrado solamente por al-



zar la voz a favor del pueblo, le convirtieron en una leyenda.

Nadie sabe hasta dónde podría haber llegado literariamente este joven poeta, fallecido con apenas 31 años, si hubiera sobrevivido a la tragedia de su prisión. Su obra, acallada durante tanto tiempo, se recupera ahora para las jóvenes generaciones, pero también para aquellas otras que no pudieron conocerla en su momento. No es una poesía política aunque parte de ella si es socialmente reivindicativa, pero con una reivindicación que supera las meras consideraciones políticas, penetrando en la injusticia social que va más mucho más allá de quién gobierne en cada lugar y en cada momento. En líneas generales nos habla del amor, de la vida, de la muerte, de la tierra, ..., de temas universales



e intemporales que también llevan impresa la denuncia cuando tienen que hacerlo.

Yo conocí la poesía de Miguel Hernández cuando aún no había llegado a la mayoría de edad, en mis días de estudiante en el Instituto de Astorga. España comenzaba a despertar-se de un largo letargo dictatorial y nombres como los de Federico García Lorca, Antonio Machado, Miguel Hernández y ... otros tantos, comenzaban a llegar tímidamente hasta los estudiantes a través de los profesores más jóvenes, mientras los más mayores aún se resistían a quitarles la etiqueta de "autores malditos" que tan injustamente les había impuesto el régimen. Aficionada desde niña a la literatura en general y a la poesía



EL RAYO QUE NO CESA



en particular, enseguida me fascinó la forma de escribir de este poeta cuya voz parecía fijarse en aspectos que hasta entonces yo no había descubierto en otros autores. Y, como otros tantos, me involucré en su lectura y su estudio, consciente de su personalidad y su realidad social.

Pero fueron muchas más personas las que de una manera indirecta y sin saber que estaban escuchando las palabras de un poeta que un día se había considerado maldito, llegaron a sus versos a través de la música de grupos y cantautores que en los años 70 comienzan a elevar sus voces de protesta



frente a una dictadura que ya estaba durando demasiados años.

¿Quién no recuerda ese

*Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos
decidme en el alma ¿quién
quién levantó esos olivos”...*

popularizado por el grupo Jarcha y que se levantaba en la voz de los jóvenes como un grito rabioso de libertad?

¿O esas “Nanas de la cebolla”, musicadas por un Joan Manuel Serrat que llegaba al panorama musical español con fuerza arrollado-

ra, no siempre exenta de polémica, donde el dolor de la ausencia se derrama en la ternura musical de los versos que se entrelazan como en una nana.?

*La cebolla es escarcha
cerrada y pobre,
escarcha de tus días
y de mis noches.
Hambre y cebolla,
hielo negro y escarcha
grande y redonda.*

.....

Y para terminar esta breve introducción con la que esta revista se ha querido unir al homenaje de un poeta que fue la voz del pueblo y al que se acalló por ello, permítanme terminar con un fragmento de uno de sus gritos más desgarrados contra la injusticia social que se cebaba con saña en los más indefensos.

*Carne de yugo, ha nacido
más humillado que bello,
con el cuello perseguido
por el yugo para el cuello.
Nace, como la herramienta,
a los golpes destinado,
de una tierra descontenta
y un insatisfecho arado.
Entre estiércol puro y vivo
de vacas, trae a la vida
un alma color de olivo
vieja ya y encallecida.
Empieza a sentir, y siente
la vida como una guerra,
y a dar fatigosamente
en los huesos de la tierra.
Contar sus años no sabe,
y ya sabe que el sudor
es una corona grave
de sal para el labrador.
..... (Fragmento de su poema
“El niño yuntero”)*



NOTA DE PARTICIPACIÓN

Una vez más permanece abierta la participación en esta y otras secciones de nuestra revista. Insistimos en resaltar la importancia de que los trabajos sean personales.

Para facilitar nuestro trabajo:

El/la informante deberá especificar como datos personales su nombre, dirección, D.N.I. y edad (que serán de uso exclusivo para el equipo de redacción de la revista). En la publicación – salvo que se nos especifique lo contrario – sólo aparecerá el nombre del correspondiente colaborador.

La presentación de los trabajos deberá ser perfectamente legible, para facilitar correctamente la transcripción de los mismos, no aceptándose trabajos escritos a mano.

Fecha última de recogida de los trabajos: 23 de agosto para que puedan entrar en el siguiente número. Los recogidos después de esta fecha pasarán al archivo de reserva de la redacción, que los irá rescatando para los siguientes números.

Lugar de recogida: Centros de Personas Mayores León I y León II, especificando: para la revista “La Panera”, o a través de cualquiera de los miembros del equipo de redacción.

RECORDAMOS que no será publicado ningún texto –por muy interesante que nos parezca– que no aparezca firmado y suficientemente especificada la identidad del/de la autor/a, es decir, que no aceptamos la colaboración de personas anónimas. Sin embargo cualquier colaboración podrá aparecer por deseo expreso de su autor/a, sin firma o bajo seudónimo.

Recordando a Miguel Hernández

Por FELY BARRIO

Recordar a Miguel Hernández que desapareció en la oscuridad y recordarlo a plena luz, es un deber de España, un deber de amor.

Pocos poetas tan generosos y luminosos como el muchachón de Orihuela cuya estatua se levantará algún día entre los azahares de su dormida tierra...

Pablo Neruda

Neruda, no se equivocó. Hoy lo recordamos a plena luz. Hasta el punto de que los que un día le negaron toda ayuda se suman al carro de las celebraciones.

Los fariseos siguen asentados en el templo.

Miguel Hernández nace en Orihuela (Alicante) el 30 de octubre de 1910 y muere en la enfermería de la prisión alicantina a las 5:32 de la mañana del 28 de marzo de 1942, con tan sólo 31 años de edad.

El 26 de marzo de 2010, en la Universidad de Alicante, en un acto al que asistieron la vicepresidenta del gobierno María Teresa Fernández de la Vega y los ministros de Cultura y Justicia, el Gobierno de España declara oficialmente limpio el nombre del poeta Miguel Hernández y reconoce la injusticia de la condena que padeció en el franquismo.

Según palabras del también poeta Marcos Ana, que estuvo en la cárcel con él, fue un acto *"breve y trascendente"*.



Leer la poesía de Miguel Hernández siempre es un preciado regalo, es como escuchar la voz de un querido amigo, voz que cala hasta los huesos arrancando sonrisas, dolor, rabia, desaliento y esperanza. En la poesía hernandiana se palpa la pasión por la vida, por el ámbito que le rodea. *“Me llamo barro, aunque Miguel me llame”*. Barro con el que se construyen, casas, loza. Barro que alienta con la vida. Se bebe el amor, el deseo de libertad, la muerte y una gran esperanza reflejada en los versos de Canción Última: *Pintada no vacía/ pintada está mi casa/ del color de las grandes/ pasiones y desgracias./ El odio se amortigua detrás de la ventana/ Será la garra suave/. Dejarme la esperanza.*

Sentimientos escritos con un estilo desnudo y sincero. Posee una portentosa imaginación y una facilidad natural para escribir. Su poesía es profunda, desgarradora, rebosa sensualidad, amor, ternura, compromiso...

Miguel asistió muy poco a la escuela. Tiene que leer a escondidas debido a la autoridad abusiva de su padre que no le permitía tener luz encendida de noche en la habitación castigándole con gran dureza cuando la descubría. En cuanto marchaba su padre el niño encendía la luz de nuevo para seguir leyendo.

Visitaba con frecuencia la biblioteca pública o la del padre Almarcha que le orienta en sus lecturas y le presta también libros. Poco a poco irá leyendo a los grandes clásicos del Siglo de Oro: Cervantes, Lope, Calderón, Góngora, Garcilaso, San Juan de la Cruz, Fray Luis de León y también Quevedo, junto con algunos autores modernos como Juan Ramón, Antonio Machado, Rubén Darío, Vicente Aleixandre, que serán sus maestros. Su cerebro es como una esponja, asimila, absorbe todo lo que lee. Y esas lecturas serán el resultado de **El rayo que no cesa**, un conjunto de bellísimos sonetos amorosos dedicado a su mujer.



Miguel sufrió más carencia afectiva que económica, pues las cabras que pastoreaba eran de su padre que tenía un cierto desahogo económico y una inhumana frialdad. No asistió a su entierro y cuando se murió sólo dijo: **Él se lo ha buscado**. Su matrimonio no fue idílico, Miguel era apasionado y su mujer, educada en una religiosidad dictatorial, no le correspondía como él deseaba y durante el tiempo que pasó en prisión sólo fue a verlo cuando estaba en la cárcel de Orihuela o de Alicante.

La generación del 27 no acogió a Miguel Hernández. Vicente Aleixandre es el único de dicha generación que le da su amistad. También hace amistad con Pablo Neruda y María Zambrano.

En 1935 muere su amigo Ramón Sijé. Hernández le dedica la **asombrosa elegía** que Juan Ramón Jiménez alaba en una crónica en el diario *El Sol*.

En 1939 concluye la Guerra Civil con la derrota de la República. Para Miguel no hay forma de escapar. Para quien había puesto todo, hasta su vida, al servicio de la República, no hubo una plaza que lo llevara al exilio y elige lo peor, regresa junto a su mujer y su hijo, se mete en una ratonera sin salida. En septiembre de 1939 ingresa en prisión, de la que saldría muerto. Miguel es condenado a muerte y posteriormente se le conmutó la pena por la de 30 años de prisión, por la mediación de varios intelectuales como Cossío o el Obispo Almarcha. En esa época escribe "Cancionero y romancero de ausencias" con poemas bellísimos, intensos, en los que está patente la amargura, la soledad, la privación de libertad, como: **Las nanas de la cebolla, Hijo de la luz y de la sombra...**

Hasta el último momento fue fiel a sus ideales. Su curación pasaba por internarlo en un



sanatorio. Para que esto sucediera, los mandos franquistas le ofrecieron retractarse mediante una carta de sus convicciones políticas. No lo aceptó.

Miguel Hernández murió el 28 de marzo de 1942 como muchos otros españoles, olvidado.

El mejor homenaje que podemos hacerle es leer toda su obra, prosa, teatro; no solo las poesías conocidas.

Esto no estaba previsto que entrara en este escrito, pero fue algo tan hermoso que merece dedicarle unas líneas.

El jueves día 22 de abril, un grupo de alumnos del taller de escritura creativa, con nuestro profesor y poeta VÍCTOR M. DÍEZ, tuvimos el privilegio de ver la exposición del homenaje que se rinde a Miguel Hernández en el centenario de su nacimiento, en el antiguo Ayuntamiento de la plaza de San Marcelo y les aseguro que es hermosa e impresionante.

Se entrelazan dibujos y palabras. Todas y cada una de las 120 obras, dejan una huella profunda. Mirándolas se oprime el corazón y se desbordan los potros del sentimiento. Te adentras en el sufrimiento, la tortura, el amor, la soledad, la esperanza, la impotencia, el apego a la tierra, el ansia por la vida, todos los estados de ánimo que vivió el poeta.

El cambio de clase fue un éxito, comentamos las imágenes y Víctor nos completó la explicación.

- *Somos privilegiadas/os* - dijo Luz, y en verdad que fue todo un privilegio tener la suerte de ver de esa forma la exposición. Cuando salimos llovía, pero hasta la lluvia tenía un color y un olor distinto. Gracias Víctor por la idea, gracias por tu comprensión. Gracias

por el hermoso regalo y gracias a los compañeros por la mañana tan agradable.

He visto las imágenes ininidad de veces. Las sé de memoria. Se han aplacado los demonios que sentí la primera vez que las miré. Pero no puedo comprender que alguien que se siente católico, no practicara el mandamiento de su Dios: **Amarás al prójimo como a ti mismo** y no ordenara (*puesto que según varios testimonios tenía poder para hacerlo, porque era procurador en Cortes por designación directa de Franco*) el traslado de Miguel a un sanatorio. Al igual que no puedo comprender qué le dirían a ese Dios que cogían en las manos de las muertes de las que fueron responsables.

Cuando sabe que va a morir Miguel accede a casarse por la iglesia, por su mujer y su hijo. Estaba casado por lo civil, matrimonio legal, pero para los vencedores eran solteros.

El 4 de marzo de 1942 se casa en la enfermería de la cárcel, en rito análogo al de *in artículo mortis*, y una vez **salvada su alma**, el 21 de marzo llega la autorización oficial para su traslado. Demasiado tarde, su gravedad impidió el traslado.



Cuéntame un verso abuelo

Por MANUELA BODAS PUENTE

¡Cuéntame un verso abuelo!

*Desde la luna, desde el olivo,
desde el fusil herido.*

¡Regálame un verso abuelo!

*-Tendrás que ayudarme niña,
ya mis racimos-huesos,
cerraron la médula del canto.*

Que es mucho tiempo yaciendo.

Que es mucho tiempo callado.

Libé en tu nana, amarga boca.

Negra aceituna, libé en tu nana.

*En la cuna del hambre,
mi niño estaba.*

Que negra cuna, que triste madre.

Amarga boca, boca sin aire.

Libé en tu nana, amarga boca.

*Negra aceituna,
libé en tu nana.*

*Hoy te vengo a dejar esta rosa
de letras y llantos amarillos,
junto al gris metal de su seso,*

*que cumpliría cien años,
si el viento de la vida
hubiese sido tu aliado.*

*Cien cipreses se perdieron
entre olivares blancos.*

*Cien cipreses, cien,
a uno por año.*

¡Cuéntame un verso abuelo Miguel!

Desde la cuna del limonero.

*Desde el ayer, o desde donde estés,
mándame un verso que borre la hiel,
de tus abrasados poemas sin piel.*

*-Tendrás que ayudarme niña
ya mis cuchillos-huesos,
secaron la voz y el canto.*

Que es mucho tiempo yaciendo.

Que es mucho tiempo muriendo.

Miguel H

*En estos barrotes, que la fiebre
me torna pétalos de tus dedos,
abrocho días, noches,
convoco la mies.*

*Arde la casa encendida
de besos y sombra amante.*

*Arde la casa
encendida.*

Besos y sombra.

Entre barrotes, el mundo arde.

*Hoy te vengo a dejar estos lirios
de versos y llantos amarillos,
junto al gris metal de tu seso,
que cumpliría cien años,
si a la rosa de tus vientos,
no hubiese la muerte convocado.*

*Cien cipreses se perdieron
entre rojos olivares,
rojos de miedo y de sangre.*

Y en cada ciprés cien mil versos.

*¡Que desierto han provocado,
tantos cipreses muertos!*

Remoude

Reflexión sobre Miguel Hernández

Por NELY GARCÍA



Fue en París donde supe de la existencia del poeta alicantino, pues en la España de la época había temas tabúes y, entre otros, estaba mencionar a ciertos escritores.

Me enganchó desde el momento en que leí algunos de sus poemas; imaginé al joven pastor de cabras mordido por la pasión de escribir. Como todo autodidacta, poseía una fuerza interior que le empujaba a ir hacia delante, pues sabía que solo podía contar consigo mismo para alcanzar sus objetivos

y el amor hacia lo que deseaba amortiguaba las dificultades. Esto le llevó a descubrir a su amigo Ramón Sijé, asistiendo a las tertulias literarias del pueblo.

Estos primeros pasos hacia el conocimiento del mundo literario le dan pie para componer sus elegías hacia la tierra y la pobreza (para mí son los más entrañables). El hecho de ser pastor le proporcionaba la oportunidad de estar a solas con la naturaleza, dando rienda suelta a su imaginación.

El camino de la creación siempre es difícil y para un autodidacta lo es aún más.

Su llegada a Madrid le puso en contacto con otros escritores y sufrió su primer fracaso; pero de ellos también se aprende. A la segunda tentativa logró un pequeño hueco y el reconocido Vicente Alexander le ofreció su tutela.

Pero su destino estaba marcado. Al estallar la guerra civil empezó su verdadero calvario, al igual que el de muchos otros.

Le llegaron voces del pueblo, y él era uno de ellos. No podía fallarles y se puso a su lado.

La única satisfacción que le ofreció la vida fue poder seguir escribiendo en todo momento. Y por sus escritos conocimos el terror de la contienda y el odio de la posguerra. Era evidente que a los "salvadores de la Patria" les molestaba la gente con sensibilidad y conocimiento y tenían que aniquilarlos.

Los poemas de Miguel estaban destinados a los hombres y mujeres humildes y su sencillez los hacía accesibles a todas las clases sociales, y nos identificamos con muchos de ellos. En aquella época, abundaban los pastores y la pobreza en España. Sus versos son testigo de la crueldad y nos recuerdan a muchas personas que sucumbieron en el silencio absoluto.

El 28 de marzo de 1942 falleció Miguel Hernández. Ese mismo día nació el mito.

*Hijo de tierra y de barro
testigo de la pobreza,
un instrumento del pueblo.
Sigue en tu mano la antorcha,
que alumbra los corazones
y recuerdan tus canciones,
un punto negro en la historia.*



El cocido de los sábados

Por **MARÍA GLORIA LOMBANA**

Los años pasan y las personas envejecen. Esto es un proceso natural de la vida, sin embargo no se pierde la capacidad de "vivir" sin limitar ese factor esencial que es "la felicidad". Es aquí cuando llega el momento de buscar nuevos caminos que no serán ni mejores ni peores, serán diferentes. Sentada en un banco del Paseo de La Condesa, María descansaba después de haber dado su paseo matinal. Era pronto para ir a comer. Desde que había enviudado llevaba mal comer sola, todo había cambiado, ahora tenía tiempo de sobra, nadie la necesitaba, había perdido las obligaciones que durante tantos años tuvo... A su lado se sentaron dos señoras, la conversación que mantenían le hizo prestar atención:

- *¿Qué te pasó ayer que no fuiste al Hogar a comer?*

- *Vinieron mis hijos desde Oviedo y ya sabes tuve que hacerles la comida ¿Fue Juanita?*

- *Por supuesto ya sabes que ella va todos los días.*

María no pudo menos que intervenir y preguntar:

- *Perdonen, ¿me pueden dar la dirección de ese comedor?*

- *Es cerca de aquí, pero no es un comedor, es el Hogar de Mayores de Colón. Allí todos los días, menos los domingos, hacen comida. Es variada, sana y además acorde con nuestras pensiones. Yo, desde que me quede viuda, voy todos los días y después me quedo a jugar la partida,*



es como mi segunda casa. Mire, mañana es sábado y hay cocido, lo hacen muy bien...

Al día siguiente una optimista María emprendía un camino nuevo, rumbo a lo desconocido, había encontrado el camino que la llevaba hacia EL COCIDO DE LOS SÁBADOS.

Han pasado 14 años. Ahora el local es más moderno y cómodo, pero sigue allí JOSE el padre, hermano, amigo de todos, el que conoce a cada uno de los comensales, el que cuando les sirve la riquísima sopa lo hace con mimo y cariño, el que les pregunta: -*¿Estos chicos y chicas, quieren más sopa?*

Y la respuesta de Juanita: - *¡Por supuesto!, sírveme más, esta sopa vale un imperio!...* Todos se ríen certificando de esta forma que es cierto.

¡Qué decir del cocido! Siempre está justo en su punto... Garbanzos, berza, chorizo, tocino y carne, nada falta y nada sobra, en su punto para darnos gusto y al mismo tiempo mantener a raya el colesterol, gracias a Mari Carmen que se encarga de que todo esté a punto. María sabe que el COCIDO DE LOS SÁBADOS es más que una comida, es salir de casa con la ilusión de que no estarás sola, de que tienes amigos que se preocupan por ti, que te visitan en el hospital o te acompañan al baile, que comparten la mesa contigo, que aunque hablen del pasado también hacen planes de futuro... Sabe que está viva, que quedan muchos caminos que recorrer y todos llevan a la Felicidad.

Un rincón de mi ciudad

Por **NELY GARCÍA**

El peregrino de la plaza de San Marcos es la imagen escogida por muchos para hacerse la foto.

Observando he visto, entre otros, turistas que visitan la ciudad y toda clase de personas que hacen el Camino de Santiago. Jóvenes en bicicleta, grupos con la mochila en la espalda, y algunos, más originales, acompañados por burros o caballos para llevar la carga...

Esa estatua, si pudiera hablar ¿cuánto contaría? La obra escultórica seguramente no tiene mucha importancia para los que se acercan. Pero quedará plastificada por la foto en el lugar y el tiempo.

Detrás, el paseo de la Condesa de Sagasta. El público que lo recorre contrasta con el primero. Son la mayoría personas mayores, mezcladas con niños acompañados por sus padres.

A partir de las cinco de la tarde, se llena de grupos de ambos sexos. Cuando el tiempo lo permite, se sientan en los bancos y comentan las noticias y vivencias del día. Los niños intentan alcanzar las palomas, y su ingenuidad provoca el regocijo de los ancianos.

En el paseo se respira un aire de complicidad y rutina. A algunos metros de distancia, el margen del río Bernesga, con espacios acondicionados para jugar a los bolos y a la petanca. A su alrededor otra clase de público observa a los que participan. Siguiendo la vereda del río, jóvenes practicando la marcha o paseando su mascota.



Todo eso con la presencia del monumento Plateresco de San Marcos, que ha sido testigo del paso de muchas generaciones.

Si pudiera expresarse diría que es, en la sociedad actual, donde se observa mayor satisfacción y bienestar.

Años vividos

Por EMILIA GONZÁLEZ

Son muchos los centros que hay en León para las personas mayores, ya sean de la Junta o del Ayuntamiento, y tienen muchas actividades para elegir, cada cual lo que más les guste, para estar ocupados, ya que por estar jubilados las personas tienen más tiempo libre y pueden elegir entre ir a yoga, gimnasia, bailes y mucho más.

Por el IMSERSO tienen vacaciones en playas o montañas y también en balnearios de aguas termales buenas para su salud.

Ahora se viven más años por los adelantos de la medicina y por los medicamentos, y también por cuidarse en el día a día y ser optimistas y disfrutar en cada momento de las buenas cosas que nos da la vida, tan diferente a la de nuestros antepasados que, aún teniendo una mediana edad, parecían más viejos. Ellos, todos de negro y poco arreglados.

Es bueno levantarse temprano e ir a caminar a diario para encontrarse más ágil, y luego a clases de memoria o lectura para que la mente no se atrofie.

En estas edades, con la mucha experiencia adquirida por los años vividos, podéis hacer felices a vuestros nietos enseñándoles la historia de antes, jugando con ellos y contándoles cuentos y así veréis qué felices los hacéis siéndolo a la vez también vosotros.

Os quiero animar a todos, a pesar de algunas de las limitaciones que podamos tener, a hacer cosas ¡pues valéis mucho si os lo proponéis!

Yo procuro ser optimista y estar activa, siempre haciendo lo que me gusta. Como ahora, escribiendo este trabajo para vosotros con el que quiero animar a todos para que hagáis algo por vosotros mismos. Con ello intento transmitir os esperanza e ilusión para que seáis muy felices, como yo os lo deseo.



Manuela Rejas: in memoriam

Por MERCEDES G. ROJO

No es la primera vez que en esta revista publicamos textos de Manuela Rejas. En el artículo que en su día escribimos sobre su trayectoria, ya destacábamos una de sus facetas más importantes, la de escritora. Como Miguel Hernández, al que dedicamos el tema central de nuestra revista, también Manuela fue una escritora autodidacta, como lo fue en otras tantas de sus facetas profesionales. No llegó a tener la altura de Miguel, porque "la gloria y el reconocimiento" sólo unos pocos privilegiados pueden alcanzarla. Pero sus textos han quedado ahí, hablándonos de su

vida, de sus angustias, de sus alegrías, de sus preocupaciones... Algunos han llegado a verse publicados, como los relatos que componen su obra "15 historias en carne viva", otros quedaron guardados en el baúl de los recuerdos o en las manos de algunas personas amigas a las que fue confiándolos para que dispusiéramos de ellos si así lo creíamos conveniente. Yo fui una de esas afortunadas. Por eso hoy quiero compartir con todos quienes siguen esta revista alguno de esos textos. Para que con su lectura, sintamos a Manuela un poco más viva mientras sus cenizas viajan hacia los mares infinitos en los que ella decidió descansar para siempre. Espero que los disfruten.



Cartel de documental sobre su vida de ilusionista.



Recibiendo el homenaje de sus compañeras en el Festival de Damas Mágicas de 2008.



El carnet profesional que le permitía ejercer de fotógrafa, el de "ilusionista" se perdió en el incendio del circo en el que en su momento trabajaba.

Con otros ojos

(Por este relato, que firmó con el seudónimo de Violeta, Manuela Rejas fue galardonada en diciembre de 2007 con el 1º Premio de relatos de la Asociación ALCLER)

Mi casa es pequeña. Vieja, pero es mía. Eso ya es mucho más de lo que esperaba tener en la vida.

En la pequeña cocina, con la chapa de hierro encendida, se está cómodamente. Sentado en la mesa, enfrente de mí, está mi esposo intentando arreglar un enchufe. Tiene Parkinson desde hace quince años. Su mano derecha cada día le tiembla más.

Es un "manitas" pero terco como una mula, no quiere oír que ahora hay más adelantos, se empecina en no ir a ningún médico.

Una y otra vez el tornillo se le escapa; al mirarle siento un profundo dolor. Como siempre (y sabiendo de antemano lo que dirá) le pregunto:

-¿Me dejas que te ayude?

-No. ¿Acaso crees que no soy capaz de arreglar un jodido enchufe?

No digo nada, ¡para qué enfadarle más! Miro su cara, me doy cuenta ahora después de cincuenta y cuatro de casados, cuántas cosas hemos pasado juntos, apoyándonos el uno en el otro. Me pierdo en la niebla de mis recuerdos mientras mis ojos siguen el golpear de las ramas del laurel, pensando que

el fuerte viento y el frío de este invierno nos trae más dolor a nuestros castigados cuerpos.

Como en una pantalla veo desfilan una vida llena de penas, alegrías, cinco hijos,... luchar contra viento y marea.... ¡Pero, eso sí, siempre juntos, codo con codo! Recorrimos medio mundo trabajando en el circo.

-¿Ves? ¡ya lo arreglé!

La voz de mi marido me hace dar un salto. Estaba tan absorta en mis pensamientos...

-Me parece estupendo - le respondo.

Pero sé que esta noche tendrá que cenar con la mano izquierda, se enfadará y bajará del cielo a todos los Santos, y no muy olorosamente. ¿Qué les puedo decir que ustedes no sepan o sufran? Son como niños mal criados, pero a pesar de todo, hoy más que nunca veo la vida con otros ojos. Tras sufrir doce operaciones graves, tener siempre más letras firmadas que un abecedario, el cáncer linfático que me descubren hace ocho años..., pienso que la vida de cada persona es un décimo de lotería. ¡Pues bien! Yo tengo la suerte de que el "gordo" siempre me toca.

Hay palabras malditas, Cáncer, Alzheimer, Parkinson,... Pero también hay otras más importantes, Valor, Paciencia, Humanidad, Saber mirar el pasado, Saber valorar los momentos felices que el enfermo nos ha ofrecido con su amor y ayuda.

Voy dos horas todos los días a la Residencia de la Tercera Edad de Veguellina, allí les hago

reír, les hago magia y hasta les hago enfadar. Pero a mí me ayuda a sentirme útil.

Mi esposo no vive tranquilo pues desde que se enteró de mi cáncer sólo quiere protegerme. Lo pasa más preocupado que yo pues como tengo muy claro que el ser humano tiene un día, una hora, y un segundo para morir, sólo deseo vivir al minuto lo mejor posible.

Dicen que no es lo mismo predicar que dar trigo. Aunque los consejos nunca se siguen, me permitiré la licencia de dar algo a los familiares que a mí me resulta útil: en los malos momentos "soñar".

¡Sí, no se rían! Soñar que mañana serán mejor las cosas. Escribir sus penas o proyectos, o los deseos. Hablar, aunque sea con las paredes; y sobre todo mirar a su alrededor, sólo así podemos darnos cuenta qué hay muchas personas más desgraciadas que nosotros.

Mi forma de evadirme es escribir, si estoy triste escribo, si me siento sola (que rara vez me sucede) leo o canto. De esta forma venzo a la depresión.

¡Quién podría pensar que llegaría a cumplir ochenta años! Esa tarde merendé con los ancianos, les ofrecí una velada de ilusionismo, se lo pasaron "pipa" y ¡cómo no! yo más contenta que un gato con botas. ¡Es algo tan importante sentirse bien!

No deseo extenderme más, ¡serían tantas las cosas que podría contar!

Solamente decir que solo la paciencia y el amor pueden vencer cualquier enfermedad y de ese modo el camino que a todos nos espera será aceptado como un premio a todos nuestros trabajos en esta vida. Recordar que nadie debe creerse único, ni por importante cuna o riqueza que tengamos. Todos nacemos desnudos y nada podemos llevarnos cuando morimos.



Aunque más dada a los relatos, en los que puede expresar con más fuerza todo lo que lleva dentro y todo lo que observa a su alrededor, Manuela Rejas también practicó la poesía en sus escritos. Sus versos, sus poemas, recogen parte de su alma y están llenos de una emoción que contagia. En ellos, vida y obra literaria se acompañan hasta confundirse.

Rosa

*Rosa la ponen de nombre
al nacer porque es hermosa;
la visten color de rosa
y la miman con amor.
Crece siempre protegida
tras el alto mirador.
La rosa, que era un capullo,
se convierte pronto en flor.
Al mezclarse con el mundo
pronto pierde su candor.
De mano en mano tomada
se fue perdiendo su olor,
y la rosa deshojada
lentamente marchitó.
El jardinero llorando
por la rosa que perdió
pronto plantó nuevo esqueje
tras el alto mirador
y cada día al regarlo
le va pidiendo al Señor:
"Dame un clavel... pues la rosa,
por ser rosa se perdió.*

Sueño azul

*Los sueños suele decirse
que son de color de rosa,
pero yo sé que otras cosas
que los sueños nos deparan
a veces son horrorosas.
Mas si los sueños sueños son
¿por qué en esta pesadilla
que en mi mente se forjaba
sentía tanto dolor...?
Sin saber cómo ni cuándo
ignorando dónde estaba
sentía correr el agua;
oí llorar los tejados
y nadando entre dos aguas
las cruces de un camposanto.
El rechinar de los huesos
al ver turbada su paz
a que tenían derecho.*

*El agua subía..., subía,
todo quedaba tapado,
las vivencias y recuerdos
del presente y del pasado.
Todo esto sucedía ...
en mi loca pesadilla.
En el centro del pantano
una cruz sobresalía,
pues la torre de la iglesia
a morir se resistía.
Era como si quisiera
lanzar su último reproche.
Ya con las luces del alba
yo me desperté llorando
quizás por el epitafio
que en mi sueño yo rendía
para el pueblo de Riaño,
que al igual que a otros pueblos
el futuro ha desplazado.*

ACTIVIDADES DESDE LOS CENTROS

Nuevo Consejo de Centro

En el Centro de Personas Mayores "León I", se ha llevado a cabo recientemente el proceso electoral para renovar el Consejo de Centro, tal como se recoge en el Estatuto Básico de Centros de Personas Mayores de Castilla y León.

En esta ocasión y al no haberse presentado más que 7 candidatos, se les ha proclamado automáticamente componentes del Consejo de Centro, sin necesidad de llevar a cabo las votaciones por parte de los socios. En estas próximas fechas elegirán entre ellos, los cargos de Presidente, Vicepresidente y Secretario del citado Consejo. Dicho órgano de representación de los socios, desempeñará sus funciones durante dos años, periodo máximo de cada legislatura.

Clausura de actividades de los Centros León I y León II Curso 2009-2010

Como todos los años al llegar estas fechas el ambiente veraniego se deja ya sentir en el ambiente. Es hora de dar por finalizadas las actividades que se vienen desarrollan-

do durante el curso, pues muchos mayores abandonan la ciudad para pasar una temporada en el pueblo o con sus familiares. Es entonces cuando concluye el curso 2009 - 2010 que nos ha mantenido ocupados en multitud de actividades. Y para mantener ese buen sabor de boca nada mejor que hacerlo con la Convivencia en la Candamia que en estas fechas siempre se celebra con un amplio programa de propuestas. Desde estas páginas aprovechamos la ocasión para desear a todo el mundo una estupenda participación y un agradable disfrute de esas vacaciones veraniegas que, para la mayoría de nuestro público lector, comienzan a partir de este momento.

Programa de excursiones veraniegas

Aunque durante el periodo estival se reactiva considerablemente el ritmo de actividad de los Centros se mantienen algunas propuestas que permiten seguir disfrutando actividades de ocio durante el verano. Se trata del programa de excursiones que, como en ocasiones anteriores comienza en la primavera y se extiende hasta la llegada del otoño, con el nuevo curso ya comenzado. Aunque a esta fecha algunos de los viajes ya se han realizado, aún queda tiempo de participar en las propuestas de junio en adelante, incluyendo las habituales salidas playeras de los meses de julio y agosto.

La información sobre los distintos destinos de estas excursiones y viajes y las condiciones de participación se pueden encontrar en los respectivos Centros León I y León II.

Centro de P.M. León I

JUNIO					
FECHA VIAJE	HORA SALIDA	DESTINO	PRECIO	FECHA INSCRIPCIÓN	FECHA BILLETE
9	7:30 h.	SEGOVIA-LA GRANJA	18 €	Del 17 de Mayo al 1 de Junio	2 de Junio
17	9:00 h.	MAYORGA DE CAMPOS Y MEDINA DE RIOSECO	15 €	Del 24 de Mayo al 9 de Junio	10 de Junio

JULIO					
FECHA VIAJE	HORA SALIDA	DESTINO	PRECIO	FECHA INSCRIPCIÓN	FECHA BILLETE
1	9:00 h.	GIJÓN	8 €	Del 21 al 27 de Junio	28 de Junio
8	9:00 h.	SANTA M ^a DEL MAR	8 €	Del 28 de Junio al 4 de Julio	5 de Julio
15	9:00 h.	CANDÁS	8 €	Del 5 al 11 de Julio	12 de Julio
22	9:00 h.	LUANCO	8 €	Del 12 al 18 de Julio	19 de Julio
29	9:00 h.	SAN JUAN DE LA ARENA	8 €	Del 19 al 25 de Julio	26 de Julio

AGOSTO					
FECHA VIAJE	HORA SALIDA	DESTINO	PRECIO	FECHA INSCRIPCIÓN	FECHA BILLETE
2	9:00 h.	FERIA DE MUESTRAS GIJÓN	8 €	Del 19 al 25 de Julio	28 de Julio
12	8:30 h.	RIBADESELLA	8 €	Del 2 al 8 de Agosto	9 de Agosto
19	8:30 h.	COLUNGA	8 €	Del 9 al 15 de Agosto	16 de Agosto
26	9:00 h.	GIJÓN	8 €	Del 16 al 22 de Agosto	23 de Agosto

SEPTIEMBRE					
FECHA VIAJE	HORA SALIDA	DESTINO	PRECIO	FECHA INSCRIPCIÓN	FECHA BILLETE
9	9:00 h.	VILLAFRANCA DEL BIERZO Y PONFERRADA	7 €	Del 30 de Agosto al 5 de Septiembre	28 de Septiembre

Centro de P.M. León II

JUNIO		
DÍA	DESTINO	PRECIO
2	LA ALBERCA - SALAMANCA	10 €
9	LA GRANJA DE SAN ILDEFONSO - PALACIO DE RIOFRÍO	12 €
16	LAGO DE SANABRIA	9 €
30	PLAYA DE GIJÓN	8 €

JULIO		
DÍA	DESTINO	PRECIO
7	PLAYA DE SALINAS	10 €
14	PLAYA DE ISLA	9 €
21	LLANES	10 €
28	RIBADESELLA	8 €

AGOSTO		
DÍA	DESTINO	PRECIO
2	FERIAS DE MUESTRAS DE GIJÓN	8 €
11	RODILES	9 €
18	COLUNGA	9 €
25	LUANCO	8 €

SEPTIEMBRE		
DÍA	DESTINO	PRECIO
1	CANDÁS	8 €
8	SANTA MARÍA DEL MAR	8 €
15 - 16 - 17	GALICIA - XACOBEO 2010	110 € P/C



OTRAS ACTIVIDADES DE INTERÉS

Exposición de mujeres artistas en Astorga

Hasta el próximo 30 de mayo aún hay tiempo para visitar en Astorga la Exposición de arte "Mujeres: del trabajo a la creación". Organizada para la Concejalía de Mujer, Sanidad y Servicios Sociales por Mercedes G. Rojo, ofrece una muestra del trabajo creador de 10 mujeres ligadas de una u otra forma a la realidad artística de nuestra provincia, diez mujeres de distintas generaciones que nos permiten acercarnos a la evolución del arte en sus distintas disciplinas. En dicha muestra podremos encontrar reflejado el trabajo de la pintora leonesa Petra Hernández o dibujos y esculturas de la astorgana Castorina, ambas bien conocidas a lo largo y ancho de nuestra geografía por su trabajo desde hace ya muchos años. Junto a ellas, otras creadoras como Charo Acera

(pintura y escultura), Sonia Fernández (pintura), Monse Landa (escultura y grabado), Olga Llamas (pintura), María Murciego (pintura), Eugenia Navajo (pintura, creación de títeres y máscaras), Blanca Porro (fotografía) y M^a José Requejo (cerámica artística), han dado pie a una hermosa exposición de gran riqueza plástica donde se traduce toda la fuerza creadora de las mujeres en estos campos artísticos.

Puede visitarse en la sala de exposiciones de la Biblioteca Pública de Astorga, todos los días de 19'00 a 21'00 horas y sábados y festivos también de 12'00 a 14'00 horas. Grupos organizados pueden solicitar hora específica a través de la Concejalía de Mujer de dicho Ayuntamiento.



Las artistas junto a la Concejala de Mujer Victorina Alonso y Ana Cristina Pastrana, que inauguró la exposición.

Recorrido romántico en León



Intervención de Sarita Valladares en el último punto del recorrido del año anterior, dedicado a Guzmán el Bueno.

El próximo 22 de junio, dentro de la programación de las Ferias y Fiestas de San Juan y San Pedro de León, tendrá lugar una nueva edición del Recorrido Romántico por lugares emblemáticos de nuestra ciudad. Este encuentro literario está coordinado por nuestra colaboradora Sarita Valladares, que lleva organizándolo desde hace muchos años en colaboración con el Ayuntamiento de León. Este año contará con un doble aspecto. Por un lado una animación teatral de calle a cargo del Grupo de Teatro Diadres y por otro la intervención de cinco representantes del mundo literario e histórico que

intercalarán sus actuaciones en un ameno paseo por la Historia de la ciudad, entre relatos, poemas y dramatizaciones.

Como no podía ser menos en este año de celebraciones, el Recorrido se realizará en torno a puntos de nuestra ciudad especialmente relacionados con el momento histórico que se conmemora, los 1.100 años del Reino de León.

Una interesante apuesta de ocio para disfrutar de las Fiestas leonesas desde una perspectiva más cultural.



**CONVIVENCIA
INTERGENERACIONAL**
PROGRAMA DE ALOJAMIENTOS COMPARTIDOS
Una experiencia de solidaridad entre generaciones.



Universidad de León



Junta de
Castilla y León



Servicios Sociales
de Castilla y León

